

El caso del mulato Juan Thomas y la Conquista de El Petén (1695-1704)

Teri Erandeni Arias Ortiz¹

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Resumen: En 1697 se llevó a cabo la toma de la isla de Noj Petén, capital de los itzá. Con este hecho se dio por conquistado El Petén y con ello la caída del último de los grandes grupos independientes. Para llevar a cabo dicho acto se realizó una de las tareas más grandes: la apertura del Camino Real entre Campeche y Guatemala. Este camino cambió por completo la historia del territorio, con él comenzaron procesos que sobrepasaron la organización española y, a su vez, la organización de los pueblos de la montaña tomó nuevos rumbos. A través del análisis de documentos coloniales se presentan diversas observaciones acerca de la historia de dicho camino, es decir, no sólo la historia de la apertura del mismo, sino también de aquello que aconteció en sus alrededores. En este artículo presentamos el caso del mulato Juan Thomas, quien fue llevado preso al Presidio de El Petén y días después fue muerto por los mayas independientes. Este hecho deja a la vista información relevante para el entendimiento no sólo de la historia de la región, sino también de la organización y prácticas de los mayas de las montañas así como de los problemas a los que los españoles se enfrentaron sin éxito.

Palabras clave: Conquista, Camino Real, itzá, Petén, México, Guatemala, siglo XVII.

Abstract: In 1697 Noj Peten Island, the capital of the Itza, was conquered by the Spaniards, thus completing the conquest of the Peten and marking the end of the last great independent Maya group. This conquest had been achieved by one of the biggest undertakings in the early colonial Yucatan Peninsula: the opening of the Camino Real between Campeche and Guatemala. This route completely changed the history of the region: it initiated profound changes in Spanish colonial organization as well as in the life of remote Maya villages. Through an analysis of colonial documents several observations on the history of the Camino Real are presented, concerning not only the history of the opening of the same, but also incidents in the surrounding area. We present the case of the mulatto Juan Thomas, who was taken prisoner at the Presidio of El Petén and days later, was killed by the independent Maya. This incident provides us with information relevant to the understanding not only of the history of the region, but also of the organization and practices of the Maya and of the problems that the Spanish conquerors fought unsuccessfully.

Keywords: Spanish conquest, Camino Real, Itza, Peten, Mexico, Guatemala, 17th century.

1 La autora agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México por su apoyo para continuar con esta investigación. Asimismo reconoce la gran ayuda otorgada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) gracias a la cual fue posible llevar a cabo el trabajo correspondiente en el Archivo General de Indias.



1. Introducción

El 31 de mayo de 1697, después de 176 años de iniciada la conquista de Tenochtitlan, el Gobernador de Yucatán Martín de Ursúa y Arizmendi, daba aviso de haber terminado con la apertura del Camino Real hacia Guatemala y haber tomado la isla del Noj Petén, centro de los últimos grupos mayas independientes encabezados por Aj Kanek (hoy Flores, Departamento de El Petén, Guatemala).

Ursúa anunció:

[...] tomé el real estandarte de su majestad en las manos diciendo: señores, en nombre del rey nuestro señor don Carlos II, que dios guarde, tomo posesión de esta isla con todas las demás y los pueblos que han estado debajo de la obediencia de Canek (AGI, Patronato, 237, R14: f. 872).

Regresó a Campeche y nunca más regresaría al presidio de El Petén.²

Por su parte Kanek declaró ser el único rey, que su primo hermano era el sacerdote Kuin Kanek, y que el señorío lo había heredado desde sus antepasados que llegaron de Chichenisa [Chichen Itzá]. Los otros 'reyes' eran reyes por ser de la sangre de Kanek, tener algún mando y un señorío. Continuó diciendo que él estaba casado con Chan Panaa y tenía un hijo y una hija (AGI, Guatemala, 151, Testimonio).

Después de la toma de la isla los españoles dieron por conquistada la región y con ello prácticamente todo el territorio de la Nueva España. O al menos eso quisieron mostrar a través de sus mapas en los que el territorio de El Petén se representó como 'despoblado', aunque en realidad permaneció como refugio de los mayas huidos y de los que nunca pudieron ser pacificados.

La toma de la isla se pudo lograr gracias a que el Gobierno de Yucatán y la Audiencia de Guatemala unieron esfuerzos para la apertura del Camino Real entre ambas provincias con el fin de conquistar los últimos grupos independientes y fortalecer el comercio.

El 24 de noviembre de 1692, cuando Roque de Soberanis era gobernador de Yucatán y Enrique Enríquez de Guzmán Presidente de la Audiencia de Guatemala, fue expedido un Decreto Real para entrar a reducir los territorios de los paganos del Lacandón y al mismo tiempo llevar a cabo una entrada por parte de la Península de Yucatán (AGI, Guatemala, 151, Segundo cuaderno: ff. 114-116; AGI, Patronato, 237, R9: f. 495).

Tres años más tarde la idea de entrar a tierras itzáes comenzó a ver la luz con la propuesta que en 1695 hizo Jacinto de Barrios Leal, presidente de la Audiencia de Guatemala, para acabar con los infieles y expandir el mercado y la comunicación con Yucatán.

² Después de enfrentar varios problemas con el Gobernador Soberanis y la justicia, Arizmendi fue enviado a las Filipinas (Jones 1998).

Fue el franciscano fray Antonio Margil, quien ya había entrado y pacificado con los cho'les, quien sugirió al presidente, apoyado en la Cédula de 1692, hacer tres incursiones simultáneas: dos hacia el Lacandón y una hacia El Petén, auxiliadas por otra desde Yucatán con ayuda de los franciscanos. La primera saldría desde Ocosingo, Chiapas, encabezada por el Presidente y el religioso; la segunda, desde Huehuetenango, bajo el mando de Melchor Rodríguez de Mazariegos y fray Diego de Rivas (mercedario); y la tercera, que iba hacia El Petén, desde Cobán, Verapaz, dirigidas por el capitán Díaz de Velasco y fray Agustín Cano (dominicano).

Por su parte Martín de Ursúa se comprometió a comenzar con la apertura del camino desde Yucatán en cuanto se posicionara en el Gobierno. Comenzó con la organización de las compañías que irían a la apertura, nombró como capitanes a Joseph Fernández de Estenos, Pedro de Subiaur y al Alférez Joseph Laines (Herman de León 2007). Ya siendo Gobernador interin envió en 1696 al capitán Alonso García de Paredes, regidor perpetuo de la Villa de Campeche, encomendero de indios y teniente de capitán general,

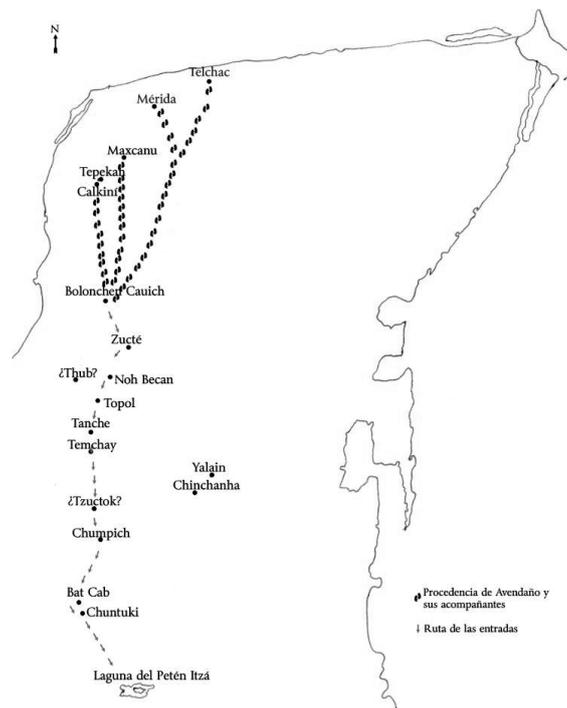


Figura 1. Ruta de fray Andrés de Avendaño (Arias Ortiz 2011: 131, Fig. 31).

a comenzar abrir el campo entre las dos provincias, la de Yucatán y la de Guatemala acompañado de por lo menos 300 hombres y algunos religiosos franciscanos encabezados por fray Andrés de Avendaño.

Después de ‘la conquista del Itzá’ el Gobierno español comenzó con los intentos de organizar la región y hacer nombramientos. La isla de Noj Petén continuó jugando su rol central. En el lugar se construyó en 1700 un presidio y fue renombrado capital bajo el título de Nuestra Señora de los Remedios y Petén Itzá. A partir de este momento la organización en las montañas tomó nuevos rumbos algunos siguiendo, hasta donde fue posible, la antigua estructura; otros intentando imponer los nuevos fundamentos; y otros más tomarían lo que más les conviniese.

No obstante ahora sabemos que en realidad dicha conquista fue inconclusa³ y de poco éxito. Varias fueron las razones de por qué los españoles no pudieron llevar a cabo sus objetivos:

- La gran distancia por recorrer.
- La fuerza de los itzá y sus aliados.
- La gran cantidad de mayas provenientes de otras regiones que ahí se refugiaban.
- La constante fuga de mayas convertidos.

A partir de esta supuesta conquista comenzó una gran empresa para mantener el control de la zona, poblarla y, por supuesto, hacerla transitable hacia el norte y hacia el sur.

Este episodio histórico –la toma de la isla y la vida de Aj Kanek– ha sido ya objeto de varios estudios. En este sentido vale la pena destacar las obras que han sido medulares para esta investigación.

El trabajo clave en el campo etnohistórico es el de Scholes & Roys (1968). Si bien su investigación está dirigida al estudio de la región titulada, fueron ellos quienes dieron una primera presentación de muchos de los documentos coloniales⁴ (autos, cartas, matrículas, tasaciones, probanzas, etc.) fundamentales para la historia colonial de la Península de Yucatán y, por supuesto, de El Petén. Asimismo ofrecen una amplia información acerca de las Misiones de las Montañas y una larga descripción del trabajo de fray Juan de Santa María y fray Andrés de Avendaño. Este es, sin duda, el trabajo de mayor importancia y en el que por mucho se basan todos los trabajos posteriores.

Por su parte Nancy Farriss (1984) aborda específicamente el tema desde los procesos de movilidad indígena y cómo el territorio ‘despoblado’, en realidad fue una zona de refugio. Asegura que la influencia de refugiados mayas yucatecos del norte hacia El

3 Véase Bracamonte y Sosa (1998).

4 Sobre todo los llamados Papeles de Paxbolon Maldonado (AGI, México, 138; AGI, Patronato, 213, núm. 4, R 16; AGI, México, 359). Dichos documentos han sido la base para muchos otros estudios (véanse entre otros: Farriss 1984; Caso Barrera 1998a, 1998b, 2000).

Petén, durante y después de la conquista, cambiaron la composición étnica del área central y el sur de las tierras bajas. En esta coyuntura, pacificados y apóstatas llegaron a juntarse y mantener así su modo de subsistencia y organización económica y, dentro de lo que cabe, su sistema sociopolítico y de creencias. Pero fueron estas ‘zonas de refugio’ las que dieron motivo a los españoles a extender su control dentro de ‘la montaña’ llegando hasta El Petén (1984: 75-76).

Por otra parte, uno de los investigadores más dedicados al estudio de los itzá, sobre todo, durante el periodo en que fueron sometidos por los españoles y la historia particular del gran señor Kanek, es Grant D. Jones (1998). El autor se adentra al análisis de la caída del último reino maya. Sus argumentos son válidos y difícilmente se pueden contradecir y superar, ya que el autor no sólo se basa en documentos coloniales, sino también cuenta con un número extenso de otras evidencias las cuales utiliza o critica de la mejor forma. La investigación está centrada en el periodo de 1695 a 1704 y se enfoca entender los eventos como una serie de un despliegue de interacciones entre conquistadores y conquistados para poder entender a los itzá como actores independientes que se enfrentaron, en lo posible, a los españoles con estrategias de autopreservación desarrolladas a lo largo casi de dos siglos.

El autor presenta una extensa variedad de temas, logrando así ofrecer una historia conjunta. El mundo itzá es explicado desde su posible origen, la organización político-geográfica, la demografía, la urbanización, las relaciones con grupos vecinos (kowojs, kejach y mopanes), las embajadas que se hicieron hacia Mérida, la conquista de este grupo y sus consecuencias, la vida del *Ajau Canek* y algunas rebeliones; la llegada de los españoles a la región, enfocándose en la entrada de Hernán Cortés en 1525, la de fray Andrés de Avendaño, las misiones franciscanas y otros reportes; así como la vida de Martín de Ursúa y Arizmendi y su obra –El Camino Real–, y todas las consecuencias que la apertura de éste trajo consigo.

Casi como continuación del trabajo de Farriss, Laura Caso Barrera presenta su trabajo *Camino en la selva* (2002). Además de un acercamiento general al tema, trata el papel de las migraciones y la economía de los mayas, haciendo especial énfasis en el grupo itzá, los problemas de su origen, su desarrollo, su historia dinástica, sus problemas internos y la tardía conquista de este grupo. Aporte importante de esta obra es la breve información de Pueblos en el camino entre Yucatán y El Petén como: La Concepción, San Martín, San Antonio y San Felipe.

Otra obra importante es la de Pedro Bracamonte y Sosa, *La conquista inconclusa de Yucatán. Los mayas de la montaña, 1560-1680* (2001). El trabajo está dirigido en gran parte al área sur y oriente de la península, clasificando esta zona como una ‘región de emancipación’. Deja al descubierto que: ni la conquista, ni la evangelización llegaron a completarse en su totalidad, sobresaliendo la importancia que ‘la huida’ jugaba como parte

del aparato de resistencia de los pueblos mayas emancipados y la construcción de una nueva región: “la montaña” (2001: 19). El autor explica que el éxito de la conformación de estos nuevos sitios fue posible gracias a diversos motivos: a) algunos asentamientos prehispánicos no fueron ni ubicados ni reducidos; b) los habitantes de otros sitios o bien regresaban a su lugar de origen, o escapaban (2001: 20).

Sin embargo, como es de pensarse, hay aún muchos vacíos que se deben a la complejidad que implica adentrarse a este tema; en primer lugar, la búsqueda de los documentos coloniales se torna, la más de las veces, larga y lenta; la tarea de transcripción y análisis necesita años de trabajo; por último, quien no puede permitirse este tipo de investigación se ve limitado a recurrir a las fuentes editadas, las cuales son muy pocas,⁵ reduciendo así tanto los objetivos, como los resultados deseados.

Año	Entradas, visitas, expediciones, reducciones y Misiones en/hacia las montañas
1524	Hernán Cortés pasa por el Petén Itzá en su camino hacia las Hibueras.
1550	Francisco Sánchez Cerdán intenta pacificar la parte norte del área kejache. No lo logra.
1601	Gobernador Funes.
1602	Fernández de Velasco y Sánchez Cerdán intentan reducir las montañas de Campeche.
1603	Francisco Maldonado y Pablo Paxbolon realizan una entrada.
1604	Iñigo de Sugasti, Francisco Maldonado, Cristóbal de Ontiveros y Pablo Paxbolon realizan su segunda entrada.
1604	Inician las misiones franciscanas (hasta 1615). Reducción de Champotón y Tixchel.
1605	Contacto entre caciques de Tzuctok y religiosos de Ichbalche. Fray Juan de Santa María y fray Francisco Matías llegan a Tzuctok y se funda la misión de San Jerónimo. Se vive un periodo crítico de hambre en la Península.
1606	Se establecen guardianías con cabeceras en Ichbalché, Tzuctok y Chachuitzil.
1609	Fray Juan de la Cruz decide trasladar las visitas. El Gobernador Arellano autoriza el regreso de los mayas a sus pueblos de origen. Fray Pedro Valeña visita Tzuctok, Ichbalché, Chuhmachuh, Xan, Sacalum, Chunahz y Chacuitzil. Hay una epidemia de Tifo.

5 Ximénez (1929-1931), López Cogolludo (1954-1955), Comparato (1984), Villagutierre Soto Mayor (1985), Avendaño (2004).

1614-1615	Se reestablecen las misiones en Sahcabchen y sus alrededores. Hasta este año se recibieron guardianes en las misiones. Sólo quedaba Buenaventura, guardián del convento de San Antonio Ichacayab. Llega la primer embajada itzá a Mérida.
1618	Fray Bartolomé de Fuensalida y fray Juan de Orbita obtienen permiso para ir a predicar al Itzá y el Tipú. Noj Petén es renombrada San Pablo del Itzá.
1619	Fuensalida y Orbita son sacados de la isla, regresan a Mérida.
1621	Fray Diego Delgado va al Itzá a reducir, le acompaña Francisco Mirones.
1622	Francisco de Mirones llega a Sacalum.
1623	Delgado se queja de las prácticas del capitán Mirones y entra al Itzá por el Tipú acompañado de mayas y soldados. En la isla son asesinados. Tiempo después también Mirones pierde la vida.
1624	Indios de Sacalum, por orden de Ah Kin Pol, toman la iglesia y matan a los españoles.
1671	Gobernador Francisco Escobedo solicita abrir camino a las montañas.
1686	El Gobernador Juan Bruno Tello también solicita permiso.
1692	Se expide decreto para la reducción del Lacandón y El Petén.
1695	Salen de Cajabón al Petén el capitán Díaz de Velasco, fray Agustín Cano, fray José Delgado y Francisco Ximénez. Las tres expediciones regresan a Guatemala. Muere Jacinto de Barrios Leal.
1696	Salen desde Cajabón para la segunda entrada con Amézquita, Díaz de Velasco y Cano. Díaz de Velasco y su avanzada también fueron muertos. El capitán García de Paredes es nombrado encargado para abrir el camino y entra junto con fray Andrés de Avendaño. Se informa que desde Yucatán se habían abierto 86 leguas de camino y erigido tres iglesias. El alcalde de Bacalar mandó a Mateo Uicab, del Tipú, a hablar con Kanek. Martín de Ursúa es nombrado Gobernador ínterin.
1697	Se toma la isla de El Petén, se da por hecha la conquista del último reino maya independiente.
1698	Se remite a fray Diego de Rivas a la isla.
1700	En la isla se construye el Presidio. Rivas realiza el informe <i>Itzá y su Petén</i> .

Tabla 1. Entradas, visitas, expediciones, reducciones y misiones en/hacia las montañas 1524-1700.

Tal vez como consecuencia de estas dificultades la historia de la conquista de El Petén es vista de forma general como la obra máxima, por no decir obsesión, de Martín de Ursúa y Arizmendi. Y en lo que refiere a las obras de los religiosos se ha cercado prácticamente a la obra del franciscano fray Andrés de Avendaño y, en el mejor de los casos, a fray Agustín Cano y algunos otros. Sin embargo, el proceso de control de las montañas⁶ fue verdaderamente largo, inició por lo menos 200 años antes y fueron muchos los actores (Tabla 1).

Lo que aquí se pretende mostrar es una muy pequeña parte del trabajo presentado como tesis doctoral (Arias Ortiz 2012) que se basó en el estudio de varios documentos coloniales llamados *Cuadernos de los autos fechos* [del Itzá].⁷ Estos cuadernos constituyen siete ejemplares y algunos testimonios de los mismos. Son, a grandes rasgos, informes que realizaron las autoridades y los descubridores.

En ellos encontramos información relevante acerca de la conquista y a través de ellos es posible una aproximación a todo lo que pasaba en las montañas, lo que pasaba en el Camino Real, pero, sobre todo, lo que aconteció alrededor de él durante el periodo de 1695 a 1704.

En este caso nos concentramos en la historia del mulato Juan Thomas y lo que ello nos deja para comprender una parte de la vida en las montañas de El Petén.

Juan Thomas, quien vivía en la Villa de San Francisco de Campeche, fue desterrado a pasar varios años en el Presidio del Itzá como pena por algún delito que cometió. Estando en El Petén, el mulato huyó de la justicia española creando una convulsión tal que perturbó por varios días la organización tanto del Presidio, como de los mayas de la montaña y que terminó en la captura de varios mayas y en la muerte del propio mulato.

El caso del mulato nos muestra, por una parte, que para ese entonces ya existía una mayor interacción étnica en el área maya, es decir, ya no se habla sólo de mayas y españoles, sino de toda una sociedad que en el naciente siglo XVIII era bastante intercultural. Por otro lado, nos muestra la importancia de analizar este tipo de episodios cotidianos porque finalmente estos actos del día a día fueron los que sustentaron todo el aparato tanto de la pacificación, como de los mayas independientes.

Para dicho caso nos enfocamos en los siguientes documentos:

6 El imaginario europeo del espacio tuvo cabida en el ‘espacio americano’ reflejando sus propios conceptos histórico-geográficos (Arias & Meléndez 2002). Tal fue el caso de la invención de la ‘montaña’. Dicha construcción espacial prejuizó los procesos históricos de El Petén. En Europa la montaña era vista como “[...] un mundo adusto, un mundo marginal, situado a extramuros de las civilizaciones [...]” (Braudel, 1997: 40). Para el caso de Yucatán el concepto de ‘montaña/s’ se define como “[...] aquellas tierras no conquistadas [...] donde se encontraban los pueblos reducidos, de las áreas que ellos [los españoles] consideraban de influencia pagana [...] por lo regular fue expresado en plural para indicar una vastedad en la que habitaban grupos sin vigilancia en donde los indígenas de los pueblos cristianos efectuaban rituales prohibidos y eludían cargas tributarias” (Bracamonte y Sosa 2001: 26).

7 Actualmente resguardados en el Archivo General de Indias, Sevilla.

- AGI, Guatemala, 151: *Testimonio del cuaderno de autos generales de lo obrado para la apertura del camino Guatemala y reducción de indios infieles [...]*.
- AGI, Guatemala, 343: *Testimonio del quinto cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los infieles del Ab Itzá [...]*.
- AGI, Escribanía, 339A: *Séptimo cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Petén y del Itzá*.

2. El caso del mulato Juan Thomas

En realidad acerca de la vida del mulato no se sabe mucho. Sin embargo, su caso, o mejor dicho su muerte, nos permite adentrarnos a la vida y prácticas de los mayas independientes de la montaña y a la nueva organización que se pretendía llevar en El Petén.

Primero debemos decir que los mulatos tampoco tenían las mejores condiciones de vida en el nuevo continente. La mayoría desempeñaba una labor servicial y en las leyes se les catalogaba junto a esclavos y negros. Aunque había mulatos libres éstos debían de vivir con amos y, por supuesto, pagar tributos.

Sus acciones estaban limitadas, como las de toda aquella persona que no gozaba de libertad absoluta. Sus pocos ‘derechos’ se guiaban por parámetros religiosos bajo los cuales se buscaba criarlos como buenos cristianos (Leyes de Indias 1680: Libro Primero, Título 1º; Libro Séptimo, Título 5º).

El mulato Juan Thomas, quien vivía en la Villa de San Francisco de Campeche (hoy ciudad de Campeche), cometió algún delito y fue sentenciado por Martín de Ursúa a dos años de destierro en el Presidio de El Petén, pero en agosto de 1700 el mulato huyó.

Para su búsqueda fueron enviados seis hombres comandados por el soldado Sebastián de Figueroa, quienes tenían la orden de buscarlo en los embarcaderos del lado de Guatemala (hacia el sur) y del lado de Campeche (hacia el norte), y cuatro leguas adentro de los caminos, pero Juan no fue encontrado (AGI, Escribanía, 339A: ff. 21-23).

El mulato había huido hacia las montañas con los indios infieles. Esto significó un conflicto más allá de la propia fuga, pues en este caso los españoles tendrían que verse en la necesidad de negociar con los mayas de las montañas.

Ya sabiendo que el mulato estaba en territorio no conquistado se ordenó que un cabo de escuadra acompañado de otros 25 hombres fueran a buscarlo, con orden de pedirlo en paz y sin hacerle daño, pero de no recibir información entonces sí debería actuar con todo rigor tomando algunos indios presos y torturándolos hasta que dijeran dónde se encontraba el mulato, y de paso conseguir por parte de los montaraces todo el maíz posible, pues la falta de alimento fue un problema con el que el Presidio siempre debió lidiar. Para las negociaciones se llevaron abalorios, machetes, hachas y cascabeles.

Pero en realidad todo su aparato de búsqueda se vio aligerado tras la confesión de Micaela Balam, una maya convertida, quien declaró, bajo amenaza de ser llevada por

los diablos en caso de mentir, que los indios de Jojop, Chachachulte, y circunvecinos, querían matar a los españoles. Aparentemente un indio montaras de Saccel llamado Guudzib llegó al presidio y se lo dijo a la mujer. También le dijo que los indios de Chachachulte y Jojop habían sacrificado al mulato ante la presencia de los demás pueblos y parcialidades, y que en esa ocasión habían hecho una gran fiesta para sus ídolos, a quienes les fue ofrecido el mulato (AGI, Escribanía, 339A: ff. 25-29).

Según la versión de Micaela, fueron los dirigentes quienes dijeron que se debía dar muerte a Juan Thomas. El sacerdote que dirigió el acto, Kuin [Kin] Kanek, le preguntó al mulato ¿Dónde estaba el papas⁸ y el Rey Kanek? El mulato respondió que el rey estaba en Guatemala, pero que él era de Campeche y no tenía más información, pero aun así fue tomado para el sacrificio en venganza de la muerte de sus líderes presos en Guatemala:

[...] que lo habían sacrificado y matado [...] que habían hecho una gran fiesta y regocijo delante de sus ídolos [...] todas las parcialidades juntas empezaron a levantar gritería y alborozo diciendo todos los cabezas: que muera el español, el cual estaba amarrado [...] lo empezaron a martirizar cortándole un brazo primero para ponerlo donde lo vieran los españoles y que luego de una mordida le quitó el sacerdote la nariz dándole muchos palos y golpes y le quitaron sus partes y las orejas, que a mordidas lo hicieron pedazos y quien lo abrieron y le sacaron el corazón que fue el postrer martirio en que murió y que del corazón lo hicieron pedacitos para dárselo a comer a sus ídolos, a la sangre se la dieron a beber y con la demás regaron la tierra y sus milpas [...] (AGI, Escribanía, 339A: ff. 27-28).

Ante tal declaración se mandó buscar al indio Guudzib.

Al parecer esta información fue ratificada cuando una pareja de mayas, Dzibse y Cha Taa, originarios de Chacha, llegaron al Presidio. Ellos dijeron haber escuchado que Juan Thomas estaba en el pueblo de Bakmay y de ahí fue trasladado hacia el pueblo de Chachachulte, donde los cabezas y mandones⁹ habían sacrificado al mulato como venganza por la muerte de sus líderes.

Los dirigentes eran: Sesa Guti (Sasaguti?) Kan (el rey); Kan Puk, Koti (Kutin?) Puk y Yex Puk, del pueblo de Jojop; Koti Kanchan, Sam Kanchan, Chul Kanchan, Ytzquin Kanchan, Ma Kanchan, Kabul Kan Chan, Kukul Kuitis y Cha Chan Kuitis, Kauil Kan Chan, Hma Kan Chan, Ytima Kan Chandel, pueblo de Uakmaj; Kauil Kanek, Us Kanek, Ychin Kanel, Yguit (o Guitz?) Kan, Hok Canek y Bol Kanek, Kuis Kab, del pueblo de Chachachulte; Kan Kanek, Chac Kanek, Kibit (o Kiuit?) Kanek, Ytzquin Kanek, Ytunal Kanek, Kuin Kanek, hermano del Rey Kanek, que está en Guatemala, del Pueblo de YalkaK (Yalk?); Kan Kuix Chan, Yokquix Chan, Yxis (Yx?) Chabin del

8 El 'papas' era el sumo sacerdote *Aj Kin Kanek*, quien después de la toma de la isla fue apresado con el *Ajaw Kanek* y llevado hacia la ciudad de Guatemala. Fuentes y Guzmán (1882) menciona que los "Papaces" eran los ministros de los mayas (1882: 32).

9 Acaso *Ajawoob* y *Jalach Winiikoob*.

pueblo de Tzacscl; Macha Macha (Chamanche? Chak Mak) Pana, cabeza del pueblo o parcialidad llamada Bich; Mentunachi (Momtumiche/Mentuniche) de la parcialidad de Yaxbete (AGI, Escibanía, 339A: ff. 29-30, 35v, 39).

Los españoles llegaron al pueblo de Chacha y de ahí fueron al pueblo de Yaxbete, donde fueron recibidos en paz. Continuaron hacia Chachachulte, pero en el camino los indios trataron de emboscarlos, al ver que no funcionó los principales huyeron al monte dejando el pueblo y los españoles tuvieron entonces la oportunidad de coger a las mujeres y jóvenes. El español al mando, Juan Carrión, obligó a las mujeres le informasen dónde se encontraba el cuerpo del mulato (AGI, Escibanía, 339A: ff. 31-31v, 32v, 34).

Uno de los indios presos fue Uit Kanek, originario de Chuen Chauin. Él declaró haber presenciado la muerte del mulato pero no haber participado. Además dijo que hubo pueblos, o parcialidades que no fueron participantes, porque no tuvieron tiempo de llamarlos como: Yaxmau, Chinoha, Ychtutz, Yalain, Mumunti, Yxmucujil, Piku, Balamtum, Tutes, Chachaes, Tzokohz, Bukup, Xipin, Yxmuan, Pantzimin, Chena, Yalak, Tuppop, ¿Lanich?, Thacuna, Holka y Sakpui.

Acerca de Juan Thomas menciona:

[...] por vengar la muerte de su Papas [...] lo tuvieron amarrado [al mulato] hasta la noche que lo llevaron a la casa de su idolatría a donde estaba su ídolo y que allí lo tendieron en el suelo y le dieron una puñalada por una lado y que le sacaron el corazón y hecho pedacitos se lo dieron a comer a sus ídolos y que con la sangre hicieron lo mismo y regaron el suelo y su milpal y que después de muerto le cortaron la cabeza y lo hicieron pedazos en venganza de su rey que está en Guatemala y del Papas y dice que también que su Ajaw Uscib le quito de una mordida las narices y luego botaron el cuerpo y que de lástima lo enterró en su casa Yx Canek que es el que está preso y prosigue diciendo este declarante que si hicieron todos gran fiesta y levantaron grande lagazara y gritería (AGI, Escibanía, 339A: ff. 34v-37).

También dijo que ellos ya tenían un rey, Kojá Kun Kan, hermano de Kanek. Este nuevo rey habría sido elegido en el pueblo de Yalka, donde se juntaron todos los pueblos del Poniente, menos los de Tut, y lo coronaron. Hicieron fiesta, bebieron y bailaron. (AGI, Escibanía, 339A: f. 37).

Otro indio preso fue Yx Kanek, proveniente de la parcialidad de Jolpat del pueblo de Chachalchulte. Él también sabía del mulato, pero igual que el anterior declaró no haber participado en su sacrificio, sino que sólo los principales le habían dado muerte, vengando la caída del sumo sacerdote, Kin Kanek y su rey Kanek.

Prácticamente la declaración es la misma:

[...] lo habían matado [...] por vengar las muertes de su Papas y sumo sacerdote [...] de parte de noche aguardaron a matarlo en la casa de su idolatría a donde estaba su ídolo y que allí le dieron y golpes y que estando como estaban todos juntos levantaron la voz diciendo muera el español y que entonces se levantó el sumo sacerdote principal llamado Kuin Canek de a dónde estaban todos juntos y le preguntó que le dijese a donde estaba el Papas su hermano y el rey Canek y que entonces le respondió que sabía que el rey estaba en la ciudad de Guatemala que él era de Campeche por lo cual no sabía otra cosa, que entonces le dijo el sacerdote al dicho español pues tu pagarás por todo y que entonces de una mordida le quitó las narices y luego acudió el rey Sesa Guit kan y todos los demás y su Ahao Uscib y que le dieron una puñalada por un lado y le sacaron el corazón para dárselo a comer a sus ídolos que lo hicieron pedacitos y que la sangre lo dieron a beber y regaron el suelo y que le cortaron un brazo y la cabeza en venganza de su rey el Papas que fueron a Guatemala y dice declarante que porque tiraron el cuerpo del español lo cogió él y lo llevó a su casa y lo enterró y que todos habían hecho gran fiesta y gritería (AGI, Escribanía, 339A: ff. 40-40v).

El mulato prometió ser capitán de los infieles y matar a todos los españoles de El Petén, a lo que las cabezas respondieron que sería muy bueno, pero que primero moriría él porque no lo querían como capitán, y los capataces Kan Puk y Koti Puk mandaron llamar a todos los demás y lo llevaron a Chachachulte, por temor de ser encontrados en Jojop (AGI, Escribanía, 339A: ff. 38v-40).

Este testigo ratificó la elección del rey, hermano menor de Kanek, Chili Kanek, que fue elegido en Yalkac, que todos los pueblos del poniente y los Koboxes se juntaron para coronarlo, y que ese día hicieron fiestas, bebieron y bailaron.

En el pueblo de Chachachulte se apresó a un indio llamado Yak Batun, quien confesó no ser cabeza de su pueblo, pero que cuando los españoles llegaron él fungía con ese cargo por falta de encontrarse un principal, ya que se habían huido al monte después de matar al mulato.

Al contrario de los otros dos indios, éste no estaba en su pueblo cuando se dio muerte a Juan Thomas porque estaba en Mumunti, de ahí fue al Presidio a quemar carbón al monte con los soldados, por lo cual fue dejado en libertad (AGI, Escribanía, 339A: ff. 43-43v). Pero aseguró que el mulato había sido muerto por vengar la muerte de su Papas.

Junto con Batun fue hecha presa una maya convertida llamada Josepha, quien fue robada y llevada al monte por Colon Chan, quien la llevó a Ticul. Su marido en el monte era Tata Yun Kanek, capataz de Chachachulte. Ella también fue testigo de la muerte de Juan Thomas:

[...] lo primero que con el hicieron fue colgalo de sus partes en un palo, que el dicho Juan Thomas daba muchos gritos y que les decía que si no lo querían tener en su pueblo que lo dejasen volver al Petén y que entonces le decían: ahora habéis de morir. Y que lo bajaron y lo tendieron en el suelo agarrándolo por las manos y por los pies y por todas partes y que le cortaron un brazo y un muslo en señal de que ya estaban vencido los españoles y que con una lanza le dieron en la barriga y que gritó y se quedó muerto y que luego le sacaron

el corazón y que lo ensartaron en las flechas y lo pusieron a quemar delante de sus ídolos y luego lo hicieron pedacitos para dárselo a comer a sus ídolos y que la sangre la cogieron en jicaritas y la repartieron entre los capataces de todos los pueblo que asistieron para que llevara a sus ídolos y que aquí cerca de este Petén y presidio habían venido unos indios a darles de la sangre del español a unos ídolos que tienen enterrados[...] que también le cortaron la cabeza en venganza de su rey y del Papas que llevaba a Guatemala y que la cabeza la enterraron para sacarle los dientes para los ídolos y que el cuerpo lo tiraron y que sabiendo que iban los españoles lo cogieron y lo enterraron en la casa de Yx Canek [...] y dice que armaron muchos gritos y chiflidos [...] (AGI, Escribanía, 339A: ff. 45-45v).

En octubre de ese año llegó otro indio preso que era cabeza y capataz de Gukmaj, llamado Chuen Kan Chan. Este maya fue uno de los que llevó al mulato a Chachachulte, y ahí se lo habría entregado a Yx Kanek. También confirmó la elección del nuevo rey, quien vivía en el pueblo de Kunahao y Petumas donde se juntaron con los kejaches. (AGI, Escribanía, 339A: ff. 48-49).

Como podemos observar el caso de la muerte del mulato Juan Thomas se convirtió en un hecho de merecida atención para los españoles, pero no porque el mulato hubiera muerto, sino por el hecho que significó su supuesto intento de aliarse con los mayas y porque de cierta forma era un hombre menos, de los de por sí ya pocos que trabajaban en el Presidio.

El cómo pasó la muerte del mulato y la búsqueda de los españoles no podemos comprobarlo. Hay que recordar que durante los procesos de pacificación los españoles utilizaban este tipo de actos para ‘atemorizar y adoctrinar’ a la población indígena y para justificar sus acciones en contra de los mayas presentándolos como bárbaros que ejercían actos dirigidos por el diablo. Por otro lado, puede ser que todo haya pasado tal y como está descrito. Pero más allá de discutir si lo acontecido fue verídico o no, debemos pensar que fue real, en tanto que formó parte de la ‘realidad’ de la conquista de la región y en tanto describe parte de los grupos que ahí convivían (y tal vez porque ellos lo creyeron).

Debemos entonces enfocarnos en analizar qué es lo que este caso no deja y cómo podemos utilizarlo para poder ampliar nuestros saberes acerca de El Petén.

3. El sacrificio del mulato

Como parte de las prácticas religiosas de los pueblos mesoamericanos el sacrificio,¹⁰ de animales y/o personas, fue parte fundamental de diversos rituales, algunos estaban determinados por festividades bien establecidas en el calendario, como las siembras y cosechas, y otros eran eventuales, como los relacionados con la guerra o alguna calamidad.

10 Tema aparte son los autosacrificios, acerca de los cuales sabemos, hasta ahora, que eran practicados por gobernantes y miembros de la élite (véase Landa 1986, Stuart 2003).

Los mayas no escaparon de estos ejercicios rituales. Ya fuera por decapitación, extracción del corazón, extracción de las entrañas o despeñamiento, las víctimas –que podían ser guerreros, cautivos, mujeres, niños, mayas, españoles o mulatos– morían.

Ya que el mulato Juan Thomas fue un preso nos ocuparemos del sacrificio de cautivos/prisioneros. Según Stuart (2003: 24) este tipo de sacrificios “recreaba el complejo de mitos que permitía el establecimiento de un orden cósmico [...]”. Normalmente los cautivos eran decapitados o destripados y a veces se les extraía el corazón y sus cuerpos eran desmembrados. En el primer caso era común que las cabezas fueran reutilizadas como trofeos (cabezas-trofeos), y el corazón se utilizaba como ofrenda para los dioses y/o seres sobrenaturales.

Veamos los elementos que envuelven el sacrificio de Juan Thomas según las cinco versiones presentadas (Tabla 2):¹¹

En primer lugar tenemos que la causa principal del sacrificio fue la venganza. Al momento en que Ursúa tomó la isla de Noj Petén el sumo sacerdote y el *Ajaw Kanek* fueron hechos presos y llevados a la ciudad de Guatemala. En el camino el sacerdote murió y sólo Kanek llegó a la ciudad. Debemos recordar que ellos eran los máximos representantes de los pueblos de El Petén, pero, sobre todo, que Juan Thomas representaba al enemigo que se los había llevado.

Al parecer el sacrificio se llevó cabo con las reglas básicas de los rituales:

- 1) el acto fue dirigido por el sumo sacerdote,
- 2) el prisionero estuvo amarrado y después fue tendido,
- 3) su corazón fue extraído y utilizado como ofrenda para los dioses,
- 4) la sangre también fue ofrecida a los dioses y utilizada para las milpas (fertilidad),
- 5) el cuerpo fue mutilado, sobresale la decapitación,
- 6) el sacrificio estuvo acompañado de algún tipo de festividad.

Acerquémonos a cada uno de los puntos:

3.1 El sacrificio y el sumo sacerdote

El sacrificio era un acto bien planeado y conocido, para su ejecución había reglas a seguir. No olvidemos que estamos hablando de un hecho que aconteció en 1700 y para este entonces debió presentar algunas modificaciones.

Al ser este un ejercicio sagrado debía ser encabezado por el sumo sacerdote *Aj Kin Kanek* y sus ayudantes. Uno de los cuales, el llamado Nakom, era el encargado de la extracción del corazón. Según Landa el Nakom tenía dos oficios “el uno perpetuo y poco honroso porque era el que abría los pechos a las personas que sacrificaban; el otro era una elección hecha de un capitán para la guerra y otras fiestas [...]” (1986: 49).

¹¹ Véase el modelo propuesto por Tiesler & Cucina (2007a; 2007b).

Pasos rituales	Versión 1 Micaela Balam	Versión 2 Uit Canek	Versión 3 Yx Canek	Versión 4 Yac Batun	Versión 5 Josepha
Motivos de sacrificio	Venganza	Venganza	Venganza	Venganza	Venganza
Quién lo mató	Sacerdote principal		Sacerdote principal		
Colocación de la víctima	Amarrado	Amarrado, tendido en el suelo			Colgado en un palo
Tratamiento de la víctima	Le dieron muchos palos		Le dieron golpes		Lanza en la barriga (al lado)
Extracción y/o acceso al corazón	Le sacaron el corazón	Puñalada por el lado para sacarle el corazón	Puñalada por el lado para sacarle el corazón		Sacaron el corazón
Ofrenda del corazón	Lo ofrecieron alimento a los dioses	En pedazos se lo dieron como alimento a su ídolo	Lo dieron de comer a los dioses		Lo quemaron y dieron de comer a los ídolos
Ofrenda de sangre	La bebieron y regaron en las milpas	La dieron como alimento a los ídolos y la regaron en las milpas	La sangre la bebieron y regaron		La sangre fue repartida entre los principales para sus ídolos
Mutilación	- Cortaron un brazo - De una mordida quitaron la nariz - Le quitaron sus partes y orejas - A mordidas lo despedazaron	- Cortaron la cabeza - El cuerpo fue hecho pedazos - De una mordida le quitaron la nariz	- Le quitaron la nariz de una mordida - Cortaron brazo y cabeza		- Cortaron un brazo y un muslo - Cortaron la cabeza y quitaron los dientes
Tratamiento póstumo		Lo tiraron y luego enterraron	Fue enterrado		Tiraron y luego enterraron
Otros	Gran fiesta y regocijo	Gran fiesta	Se hizo fiesta para su el sacrificio		Gritos y chiflería

Tabla 2. Versiones del sacrificio de Juan Thomas.

En el caso de Juan Thomas no se habla detalladamente de los ayudantes, pero sí queda claro que el sumo sacerdote dirigió el acto, siguiendo así los parámetros necesarios en los que la víctima se vuelve el vínculo entre el sacrificador y los seres sagrados.

3.2 Colocación de la víctima

Primero, el mulato estuvo amarrado/colgado de un palo, durante este tiempo fue golpeado. Ejemplos de víctimas amarradas y sufriendo maltratos podemos verlos, por ejemplo, en un grafiti de Tikal (Véanse Houston & Scherer 2010; Coe 1973) y en la vasija K680 de la base de datos de Justin Kerr (Kerr s. f.).

Segundo, para extraerle el corazón fue tendido en el piso. Las evidencias iconográficas y documentales dejan saber que las víctimas eran tendidas sobre una piedra o sobre una madera. Pudiera ser que en este momento tuvieran una piedra pero no se menciona en los testimonios, o bien que efectivamente a través de los años, y por las circunstancias del caso, se omitió el uso de esta y tal vez se limitó a una presencia metafórica, pues el sacrificio como acto religioso no podía ser llevado a cabo en cualquier tiempo, ni en cualquier espacio. El lugar y la víctima debían ser sacralizados para poder separarlos del mundo profano.

Landa explica que

Para hacer estos sacrificios, había en los patios de los templos unos altos maderos labrados y enhiestos y cerca de la escaleras del templo tenían una peana redonda y ancha, y en medio una piedra de cuatro o cinco palmos de alto (1986: 50).

3.3 Su corazón fue extraído y utilizado como ofrenda para los dioses

La extracción del corazón fue un acto bien conocido en toda Mesoamérica y tuvo un importante simbolismo. Según Nájera Coronado “[...] el corazón de acuerdo con la creencia de los mayas, era un centro donde residían las funciones cognitivas, racionales, espirituales y emotivas, el centro anímico vital y el centro primario del yo” (2004: 16).¹² Al ser este un órgano de suma importancia se consideraba vital para la permanencia de los dioses, sobre todo, los relacionados con el sol y la tierra.

Para extraerle el corazón al mulato se le dio una puñalada por el lado, esto nos deja suponer que se trata de uno de los casos en que a las víctimas se les hacía una incisión en las costillas izquierdas para poder llegar al órgano.¹³

¹² Véase también Nájera Coronado (1987: 144).

¹³ Diversa evidencia iconográfica muestra en su mayoría casos de niños a los que se les extraía el corazón como ofrenda para los dioses. Se ha propuesto que el uso de niños se debía a que en sus cuerpos aún no muy desarrollados era más fácil extraer el corazón, como ejemplo de estos casos tenemos las vasijas K928, K1645, entre otras (Kerr s. f.). Otros son los casos de personas adultas que se observan sobre una piedra de sacrificio, como ejemplos están la Estela 11 de Tikal, en la que se observa como la sangre se representaba con plumas preciosas; la Estela 14 de Piedras Negras, imagen muy similar al anterior;

Landa (1986: 51) dice que

Si le habían de sacar el corazón, le traían al patio con gran aparato y compañía de gente [...] le llevaban a la grada redonda que era el sacrificadero y después de que el sacerdote y sus oficiales untaban aquella piedra de color azul [...] tomaban los chaces al pobre que sacrificaban [...] y asíanle de las piernas y brazos que le partían por en medio. En esto llegaba el sayón nación con un navajón de piedra y dábale con mucha destreza y crueldad una cuchillada entre las costillas, del lado izquierdo [...] y acudíale allí luego con la mano y echaba la mano al corazón [...] y puesto en un plato lo daba al sacerdote el cual [...] untaba a los ídolos los rostros con aquella sangre fresca (Landa 1986: 51).

3.4 La sangre también fue ofrecida a los dioses y utilizada para las milpas

Igualmente importante en los sacrificios fueron las ofrendas de sangre. En este caso la víctima, que ya había cambiado su naturaleza profana, podía entonces alimentar a los dioses y a la tierra con su sangre.¹⁴

Es interesante ver que la sangre del sacrificio de Juan Thomas también fue utilizada para un ritual agrícola. Su preciado líquido fue regado en las milpas para fertilizar las cosechas y buscar el incremento de la vida representada en los elementos de la milpa, principalmente del maíz. Además simultáneamente se ofreció como alimento directo a los dioses, todo ello como parte de un escenario ritual.

3.5 El cuerpo fue mutilado

El desmembramiento y mutilación del cuerpo también formó parte de diversos rituales,¹⁵ entre ellos la decapitación relacionada con el juego de pelota es de los más conocidos. Pero también la decapitación estuvo vinculada con el sacrificio de cautivos de guerra, la cabeza era utilizada como trofeo y, aparentemente, lo mismo pasaba con las extremidades del cuerpo (brazos y piernas).¹⁶

en el Códice Dresden; en el Códice Tro-Cortesianus; en el Templo de los jaguares de Chichén Itzá, en esta imagen se observa claramente como la víctima es tomada por los pies y manos por dos personajes y el sacrificador corta le corta el pecho; otro ejemplo más del mismo sitio se encuentra en el templo de los guerreros, cuya representación es parecida a la anterior, la vasija K8351 muestra a una víctima sobre una piedra de sacrificio (véanse Morley 1956; Stuart 2003; Houston & Scherer 2010).

14 La sangre como líquido y alimento sagrado fue también parte de los autosacrificios, en los que personajes de la élite y sacerdotes se autosangraban perforándose alguna parte del cuerpo con ciertos punzones y algunas veces se traspasaban sogas.

15 Tiesler & Cucina (2006) apuntan que esto se daba después de la extracción del corazón.

16 Esto recuerda al hecho de que en la iconografía de la época prehispánica la representación de varios cautivos los muestra con inscripciones en sus muslos (normalmente su nombre) como en el Dintel 18 de Yaxchilán, en la Estela 21 de El Naranjo, en el Monumento, 27, 122 de Toniná y otros más (Stuart 2007).

En una versión se dice que al mulato le cortaron el brazo y en otra que le cortaron el muslo.¹⁷ Al parecer el desmembramiento fue algo usual tanto en víctimas sacrificiales como en cautivos (véanse Houston & Scherer 2010; Matos Moctezuma 2010).¹⁸ Decapitar no es una tarea fácil y debió ser un acto depurado, probablemente

[...] los individuos fueran degollados primero para producir una abundante cantidad de sangre para ofrendar. Luego, cuando se seguía con la decapitación, el cuerpo era volteado y se usaba un hacha para cortar el cuello desde atrás (Houston & Scherer 2010: 181. Véase también Tiesler & Cucina 2006).

En la época colonial

[...] las manos y los pies y cabeza eran del sacerdote y oficiales [...], es decir, ellos se quedaban con estas partes del cuerpo. Si eran esclavos o cautivos de guerra, su señor tomaba los huesos para sacarlos como divisa en los bailes, en señal de victoria (Landa 1986: 51).

3.6 El sacrificio estuvo acompañado de algún tipo de festividad

Los sacrificios, igual de qué tipo fueron, eran, ante todo, un evento social y religioso verdaderamente relevante. Por tal motivo cualquier tipo de sacrificio era razón de ‘celebrar’ si entendemos esto como llevar a cabo ciertas actividades que preparan y dotan de más significados cualquier ritual. La conjugación sacrificio-festividades incrementa la religiosidad del sacrificio.

Ante todo debemos comprender que los sacrificios se hacían para venerar a los dioses y poder así pedir ante cualquier necesidad (lluvias, secas, malas cosechas, guerras, etc.). Para lo cual debía existir una participación social. Ésta se representaba con bailes, cantos y griterías, según Landa

[...] juntábanse en el patio del templo [...] hacía la gente un solemne baile con él [la víctima] [...] y bailando subían en él y atábanle siempre bailando y mirándole (1986: 50).

Por otro lado Fuentes y Guzmán dice

[...] caminando con mucha música de flautas melancólicas, atabales, pitos y caracoles [...] y llegando al sacrificadero danzaban en torno [...] cantando [...] las cosas memorables de su nación (1882: 39).

17 Cabe notar lo que Graulich apunta para el caso del centro de México: “[...] el guerrero se quedaba con el fémur del muerto, el cual colgaban en el patio de su casa para proclamar su valentía y gozar de la protección de este ‘dios cautivo’ (maltéotl) cuando iba a la guerra” (2003: 21).

18 Para el caso de decapitación las evidencias son más amplias en tanto que es posible observar evidencias óseas que demuestran este tipo de sacrificio, por ejemplo en sitios como Topoxté, Colhá, Dos Pilas, Tikal, entre otros. En el cuarto 2 de Bonampak es posible observar a varios cautivos y una cabeza (Houston & Scherer 2010). Además en las vasijas K680, K9069 y K5850, entre otras (Kerr s. f.).

Sacrificios de españoles, a decir aquellos que no eran mayas, ya se habían registrado en la zona. Tal fue el caso de fray Diego Delgado en 1623:¹⁹

[los itzá] los maniataron [a Delgado y sus acompañantes][...] luego sin dilación mataron a los españoles e indios del Tepú, ofreciendo los corazones acabados de arrancar a sus ídolos. Las cabezas de todos clavaron en unas estacas y las pusieron en un cerrillo a vista y cercano de todo el pueblo [...] Lo primero fue abrir los pechos al P. Fr. Diego y sacarle el corazón, y ofreciéndole a los ídolos en recompensa y satisfacción [...] y después hicieron piezas todo su cuerpo (López Cogolludo, Tomo 3, 1955: 123-124).

Un año más tarde el padre fray Juan Henríquez y el capitán Francisco Mirones corrieron con la misma suerte:

Hallaron los indios a propósito la ocasión para la ejecución de su intento, fueron al cuerpo de guarda, y maniatando al soldado de posta, se hicieron señores de todas las armas. De allí fueron todos pintados del rostro a la iglesia [...], y como los españoles estaban sin armas[...] los aprendieron los indios como a unos tristes desdichados. Aún no había acabado la misa el padre Fr. Juan Henríquez [...], y arrimado al altar volvió el rostro al pueblo a tiempo que iban amarrando a los españoles para matarlos [...], y luego el Ah Kin Ppol [el sacerdote que los dirigía] se fue para el capitán Francisco de Mirones y quitándole la daga que tenía en la cinta, le dio con ella tan gran puñalada sobre el pecho, que abrió boca, por donde metiendo la mano le arrancó el corazón, y de la misma forma fue haciendo con los demás.

En el ínterin otros indios habían amarrado al padre [...] Ah Kin Ppol, sin decir cosa alguna, se acercó a él y le dio otra puñalada como al capitán, arrancándole el corazón [...] Los cuerpos del padre [...] y capitán echaron en una hoya de tierra blanca [...] A los demás llevaron a la cruz del camino [...] y los dejaron clavados cada uno en una estaca (López Cogolludo 1955, Libro X, Cap. III).

El sacrificio del mulato Juan Thomas no fue un caso aislado en El Petén. En realidad este acto ayudó a los mayas recién reorganizados a reafirmar su permanencia independiente y con ello mostraron su poder a los españoles.

Con este hecho también reestablecieron y reordenaron su nueva estructura política. No hay que dejar de lado la ascensión al poder del nuevo señor de los mayas independientes y puede ser que el sacrificio del mulato, como cautivo, fuera también parte de este evento. Lo cual nos lleva a hablar de la estructura político-territorial.

4. El sacrificio del mulato y la estructura político-territorial

Hasta donde sabemos (Caso Barrera & Aliphath 2002; Avendaño 2004; Herman de León 2007) la organización político-territorial de los mayas de El Petén antes de la conquista se desarrolló en una forma cuatripartita.

Si bien existen propuestas categorizando este tipo de gobierno como un *Multepal* (Véase Caso Barrera & Aliphath 2002), vale la pena aclarar que estas aseveraciones son

¹⁹ Existen relatos acerca de españoles sacrificados mencionados en Landa (1986) y Garza (1983), entre otros.

aun difíciles de sostener. Según Okoshi (comunicación personal 2011) se debe tomar en cuenta que: primero, el *U chucil Tepal* fue el gobierno establecido a través de la conquista, pero no se cuenta con información que compruebe que los itzá establecieron su señorío a través de la conquista; segundo, el *Multepal* es un término genérico que muchas veces ha sido mal interpretado, no se refiere originalmente a la organización política de Mayapán. De acuerdo con el contexto en que está empleado este término se refiere a aquel conglomerado de señores que se unieron a los Xiu para sublevarse contra los Cocom; tercero, independientemente de esto la nación itzá contaba con la presencia de un poder, sin que esto implique que este personaje pudiera ejercer su autoridad a su antojo, pues ya desde la época de Chichén Itzá el poder de los gobernantes mayas se basaba en el acuerdo comunal, en el que participaban los señores y sus principales señoríos sujetos.

Para el caso de los itzá el poder se representaba en cuatro rangos: primero, *Ajaw Kanek*, quien no podía tomar ninguna decisión sin consultar a los demás señores, y al *Aj Kuin Kanek*; seguidos de cuatro *Ajawoob*, o ‘señores’ (*Cit Kan*, *Aj Matan*, *Aj Cit Kan* y *Aj Ats*); después se encontraban cuatro *Jalach Winikoob*, o ‘caciques’; y por último los *Bataboob*, o ‘cabezas’ (AGI, Patronato, 237, R8: f. 439v; Caso Barrera & Aliphath 2002: 43; Avendaño 2004: 58).

Esta idea central dividida en cuatro continuaba con otros 22 ‘asistentes’ de rango inferior: catorce *Aj Kat* y un *Aj Kat Jalach Winik*; dos *Noj Dzocan* (‘el principal cumplidor o perfeccionador’), un *Noj* y un *Dzocan*; terminando con un *Aj Ch’atan* (consejero) (Caso Barrera & Aliphath 2002: 279; Avendaño, 2004: 58).

El esquema central también se representaba en el territorio de la isla, donde en el centro vivían el *Ajaw Kanek* y *Aj Kuin Kanek*, y en cuatro barrios a la redonda los cuatro grupos o linajes que lideraban la región de El Petén Itzá: Kanek, Tut, Kouhoj y Pana.

Cada uno de estos grupos dominaba pueblos o parcialidades específicas. Los Kanek tenían bajo su control: Noj Petén, Sakpuy, Maskal, Ekixil, Sakpetén, Bakpich, Ayn, Kantekul y Maskin; los Kouoj, Chaltunha, Poop, Zokol, Yantenai, Cetz, Hola, Uspetén, Boh, Kilichi, Kokot, Uoo y Chakan Itzá. Para el momento justo de la caída de Kanek no se sabe qué pueblos estaban sujetos a los Pana, ni a los Tut (Caso Barrera & Aliphath 2002: 730).

Para el tiempo inmediato después de la conquista de El Petén la organización cambió. Aj Chan, el embajador que había ido a Yucatán, formó una provincia independiente y en total se conformaron cinco provincias con sus propios gobiernos: Kun Ajaw, Kouoj, El Tute, El Chan y El Mopana (Caso Barrera & Aliphath 2002: 736).

El sacrificio del mulato Juan Thomas nos muestra que para 1700 había aún cierto tipo de *Batabiloob*, que tenían como rey a Kin Kanek, quien fuera pariente del Rey Kanek. Estos *Batabiloob* tenían a su vez sus propios caciques y pueblos/parcialidades bajo su control (Tabla 3).

Asimismo estos grupos independientes de la montaña tenían a su vez relaciones con otros pueblos y grupos a lo largo del ‘territorio despoblado’ (Figura 2).

	Señores/caciques	Pueblos principales bajo su control	Otras parcialidades bajo su control
Rey: Kuin Kanek Sumo sacerdote: Yx Kanek	Kan Puk, Koti (¿Kutin?) Puk Yex Puk	Jojob	
	Mentunachi	Yaxbete	
	Koti Kan Chan Sam Kan Chan Chul Kan Chan Ytzquin Kan Chan Ma Kan Chan Kabul Kan Chan Kukul Kuitis Cha Chan Kuitis Kauil Kan Chan Hma Kan Chan Ytima Kan Chandel	Uakmaj	
	Kauil Kanek Us Kanek Ychin Kanek Yguit (o Guitz?) Kan Hok Kanek Bol Kanek Kuis Kab	Chachachulte	Jolpat
	Kan Kanek Chac Kanek Cibit (o Ciuit?) Kanek Ytzquin Kanek YTunal Kanek Kuin Kanek (hermano de Canek)	Yalkak (¿Yalk?)	
	Kan Kuix Chan Yokquix (¿Ocquix?) Chan Yxis (Yx?) Chabin	Tzaksel	
	Macha Macha (¿Chamanche? Chac Mac) Pana	Bich	
	Mentunachi (¿Momtumiche/Mentuniche?)	Yaxbete	

Tabla 3. Organización de *Batabilob* después de la conquista del Itzá.

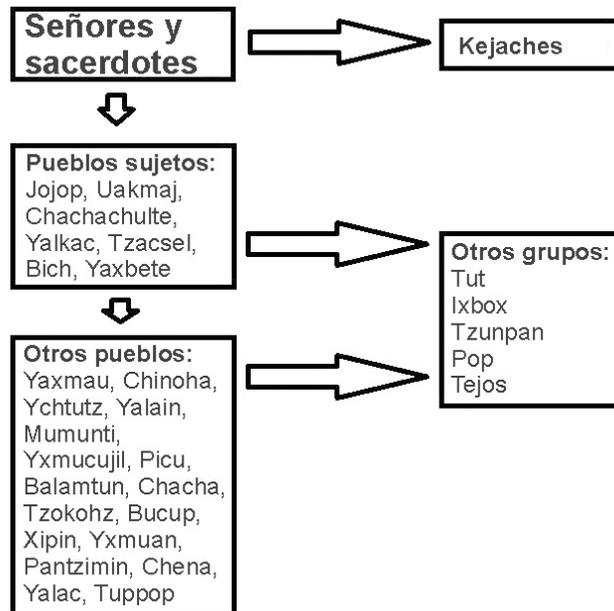


Figura 2. Relaciones de los pueblos independientes de las montañas.

5. Comentario final

A través de esta breve descripción podemos darnos cuenta de cómo los mayas independientes de la montaña continuaron organizándose después de la caída de Kanek no sólo en lo referente a lo político-territorial, sino también en la continuación de sus prácticas rituales y con esto en el reforzamiento de independencia como grupos no conquistados.

Los textos aquí trabajados se muestran como una fuente más al tema del sacrificio humano. Si bien estamos más acostumbrados a adentrarnos a dicho tema a través de las fuentes arqueológicas, iconográficas y/o de la literatura maya debemos prestar atención a los incontables documentos escritos por los españoles, en los que sin duda existe información relevante acerca de estas y otras prácticas.

Aun debemos definir la naturaleza y la función social del sacrificio más detalladamente, así como sus repercusiones (efectos y beneficios). La nueva información resultante del análisis de fuentes no editadas nos encamina a la necesidad de hablar más seriamente acerca del sacrificio después de la conquista y, por supuesto, de otros temas. Ver lo que esto significa y cómo se incorporó, modificó y adaptó a las nuevas necesidades de la cosmovisión indígena ya entrada en un proceso sincrético, pero también como células todavía independientes y luchando por resguardar su identidad.

En este caso debemos ver el sacrificio no como algo meramente ritual, sino también como parte de una guerra en la que los itzá y sus vecinos estaban aún inmersos en 1700, es decir, como una práctica militar que buscaba imponer autoridad y destruir al enemigo, igual si éste era español, maya o mulato. Y al mismo tiempo tal vez la búsqueda de cautivos para convertirlos en parte de las representaciones rituales aún presentes.

Es verdad también que es necesario hacer una investigación más amplia en la que se pueda puntualizar más acerca de varios de los puntos aquí tocados. Sin embargo, consideramos que este es un primer avance.

Por otra parte los eventos que marcaron la vida cotidiana de la región deben ser igualmente examinados. Solamente acercándonos a esta cotidianidad es que podremos ampliar el abanico de la historia de la región. Hablar de temas más cotidianos como el papel de las mujeres, de los niños, de los soldados y de los mulatos nos llevará a comprender la transformación que sufrió El Petén. Ya no basta con hacer historia de los reyes mayas y de los conquistadores españoles, debemos ver más allá, por ejemplo, en los mulatos que ahí vivieron, quienes ni eran españoles, ni eran mayas, ni eran reconocidos más que como una fuerza de trabajo.

Si bien este texto sólo ha mostrado un pequeño ejemplo el fin es proporcionar algo que nos ayude a comprender más la historia de El Petén desde otros caminos. En cuanto podamos conocer más al respecto, podremos entonces tratar de reconstruir una nueva imagen de las montañas, una imagen amplia e incluyente.

Referencias bibliográficas

Documentos en archivos

AGI

Escribanía, 339A

Testimonios de los autos fechos desde el año de 1700 hasta 1701 sobre la reducción de los infieles del Petén Itzá y manutención de su presidio.

Sexto cuaderno de los autos fechos desde 15 de marzo de 1701 hasta 11 de diciembre de 1703 sobre la conquista de indios infieles del Itzá y manutención del Presidio del Petén.

Séptimo cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Petén y del Itzá.

Guatemala, 151

Testimonio del cuaderno de autos generales de lo obrado para la apertura del camino Guatemala y reducción de indios infieles.

Guatemala, 343

Testimonio del quinto cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los infieles del Ab Itzá.

Escribanía, 339A

Séptimo cuaderno de los autos fechos sobre la reducción de los indios infieles del Petén y del Itzá.

México, 138

México, 359

Patronato, 213, Número 4, R 16

Patronato, 237, R8 y R9

Apertura del camino Yucatán-Guatemala y reducción de indios.

Patronato, 237, R14

Fray Antonio de Arriaga, informe de lo obrado en la apertura del camino de Guatemala.

Bibliografía general

Arias, Santa & Mariselle Meléndez (eds.)

2002 *Mapping colonial Spanish America. Places and commonplaces of identity, culture and experience.* Lewisburg/London: Bucknell University Press/Associated University Press.

Arias Ortiz, Teri E.

2012 *Imagen, función, uso y significado de los caminos coloniales durante la conquista de El Petén (1695-1704).* Tesis de doctorado. Universität Bonn. <<http://hss.ulb.uni-bonn.de/2012/3007/3007.htm>> (22.09.2013).

Avendaño, Fray Andrés de

2004 *Relación de las dos entradas que hice a la conversión de los gentiles itzáes y cebaches* (ed. por Ernesto Vargas). Investigadores de Mesoamérica, 5. Campeche: Universidad Autónoma de Campeche.

Bracamonte y Sosa, Pedro José

1998 *Los mayas de la montaña. La conquista inconclusa de Yucatán.* Tesis de Doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México, D.F.

2001 *La conquista inconclusa de Yucatán. Los mayas de la montaña, 1560-1680.* México, D.F./Chetumal: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social/Porrúa/Universidad de Quintana Roo.

Braudel, Fernand

1997 *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Caso Barrera, Laura

1998a Destino de los señores itzáes y de Cabnal, cacique lacandón después de la dominación española (1695-1714). *Revista Antropología, Nueva época*, 49: 11-20.

1998b Hacia la conquista del itzá. Idolatría y rebelión: comunidades mayas en el siglo XVII. *Andes* 9: 69-93.

2000 Localización y análisis de documentos mayas itzaes, siglo XVIII. En: Vega, Constanza (coord.): *Códices y documentos sobre México. Tercer Simposio Internacional.* Colección Científica, 409/Serie Historia. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 45-59.

2002 *Caminos en la selva: migración, comercio y resistencia, mayas yucatecos e itzaes, siglos XVI-XIX.* México, D.F.: El Colegio de México.

- Caso Barrera, Laura & Mario Aliphath F.
2002 Organización política de los itzaes desde el Posclásico hasta 1702. *Historia Mexicana* 4: 713-748.
- Coe, Michael D.
1973 *The Maya scribe and his world*. New York: Grolier.
- Comparato, Frank E. (ed.)
1984 *Fray Agustín Cano. Manche and Peten: The hazards of Itza deceit and barbarity*. Culver City: Labyrinthos.
- Farriss, Nancy
1984 *Maya society under colonial rule. The collective enterprise of survival*. Princeton: Princeton University Press.
- Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio de
1882 *Historia de Guatemala: ó Recordación Florida*. Biblioteca de los Americanistas. Madrid: L. Navarro.
- Garza, Mercedes de la (ed.)
1983 *Relaciones histórico-geográficas de la gobernación de Yucatán : Mérida, Valladolid y Tabasco*. Fuentes para el estudio de la cultura maya, 1. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México
- Graulich, Michel
2003 El sacrificio humano en Mesoamérica. *Arqueología Mexicana*. México 11(63): 16-21.
- Herman de León, Carlos Humberto
2007 *La configuración histórica de los itzá de Petén Central: un análisis de su desarrollo en las últimas 7 ruedas katúnicas (415 d.n.e.-2000)*. Tesis de maestría. Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala.
- Houston, Stephen & Andrew Scherer
2010 La ofrenda máxima: el sacrificio humano en la parte central del área maya. En: López Luján, Leonardo & Guilhem Olivier (coords.): *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, 167-191.
- Jones, Grant D.
1998 *The conquest of the last Maya kingdom*. Stanford: Stanford University Press.
- Kerr, Justin
s.f. *Maya vase database*. <<http://www.mayavase.com/>> (15.10.2013).
- Landa, fray Diego de
[1566] 1986 *Relación de las cosas de Yucatán*. Introducción de Ángel María Garibay K. México, D.F.: Porrúa.
- Leyes de Indias
[1680] *Recopilación de las Leyes de Indias*. En: Archivo digital de la Legislación del Perú. <<http://www.congreso.gob.pe/ntley/LeyIndiaP.htm>> (10.10.2013).
- López Cogolludo, fray Diego
[1688] 1954-1955 *Historia de Yucatán*. Campeche: Comisión de Historia.

Matos Moctezuma, Eduardo

- 2010 La muerte del hombre por el hombre: el sacrificio humano. En: López Luján, Leonardo & Olivier, Guilhem (coords.): *El sacrificio humano en la tradición religiosa mesoamericana*. México, D.F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Nacional Autónoma de México, 43-64.

Morley, Sylvanus

- 1956 *The ancient Maya*. Stanford: Stanford University Press.

Nájera Coronado, Martha I.

- 1987 *El don de la sangre en el equilibrio cósmico: el sacrificio y el autosacrificio sangriento entre los antiguos mayas*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2004 Del mito al ritual. *Revista Digital Universitaria* 5(6). <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num7/art39/ago_art39.pdf> (10.10.2013).

Scholes, France V. & Ralph L. Roys

- 1968 *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel. A contribution to the history and ethnography of the Yucatan Peninsula*. Civilization of the American Indian series, 91. Norman: University of Oklahoma Press.

Stuart, David

- 2003 La ideología del sacrificio entre los mayas. *Arqueología Mexicana* 11(63): 24-29.
- 2007 Los antiguos mayas en guerra. *Arqueología mexicana* 16(84): 41-48.

Tiesler, Vera & Andrea Cucina

- 2006 Procedures in human heart extraction and ritual meaning: A taphonomic assessment of anthropogenic marks in Classic Maya skeletons. *Latin American Antiquity* 17: 493-510.
- 2007a El sacrificio humano por extracción de corazón. Una evaluación osteotafonómica de violencia ritual entre los mayas del clásico. *Estudios de Cultura Maya* 30: 57-78.
- 2007b *New perspectives on human sacrifice and ritual body treatment in ancient Maya society*. New York: Springer.

Villagutierre Soto-Mayor, Juan de

- [1701] 1985 *Historia de la conquista de Itz'á*. Madrid: Historia 16.

Ximénez, fray Francisco

- 1929-1931 *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la orden de Predicadores*. Guatemala: Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala.